



Alaejos



DIPUTACION DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO



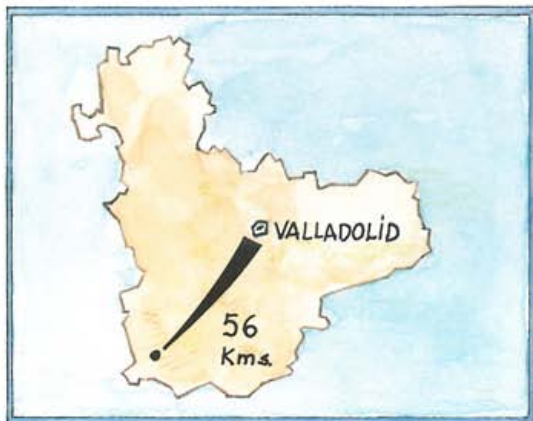
Alaejos



Famosa por sus vinos desde los siglos XVI y XVII, Alaejos ha hecho grande su historia gracias a su iniciativa económica y a su dinamismo social.
Alaejos, Arroyo, Tordesillas, Medina, Rueda, La Seca y Se-



rrada son ocho villas hermanadas bajo la santa advocación del blanco, hoy conocido como vino de Rueda después de haberse ganado a pulso la denominación de origen. Y son también mucho más: tierras de tradición y de Arte que a lo largo de sus rutas conservan joyas arquitectónicas tan importantes como la ermita románica de Arroyo, el Castillo-Archivo de Simancas el Monasterio de las Claras, en Torresillas y el Castillo de la Mota en Medina.



TELEFONOS DE INTERES

AYUNTAMIENTO: 86 70 01
CENTRO SANITARIO (M.DEL CAMPO): 80 00 00
GUARDIA CIVIL: 86 70 02
SERVICIO DE CORREOS: 86 73 28

VALLADOLID PROFUNDO. Es la formulación acuñada por Jorge Guillén que mejor se ciñe para expresar la realidad áspera, bella y múltiple de sus pueblos.

El texto y las ilustraciones son meros apuntes que pueden ayudar, pero no suplir, el encuentro directo y vivo con la tierra, con sus testimonios artísticos, con sus paisajes y sus gentes.

En la concepción y elaboración de esta serie se ha ido de la mano de contempladores clásicos de estos pueblos que han dejado escritas sus crónicas. Así, *Matías Sangrador*, «Historia de Valladolid»; *Pascual Madoz*, «Valladolid»; *Enrique Gavilán*, «Valladolid, tierras de pan y vino»; *Bartolomé Bennasar*, «Valladolid en el Siglo de Oro»; *Ortega Rubio*, «Los pueblos de la provincia de Valladolid»; *Blas Pajarero*, «Retazos de Torozos»; *Corral Castanedo*, «Villa por Villa»; *Ruiz Asencio*, «Historia de Valladolid»; *J. Manuel Parrilla*, «Valladolid, una provincia», junto a otras fuentes de carácter más general.

Edita: PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO
Excelentísima Diputación de Valladolid
Realización: GONZALO BLANCO
Ilustraciones: FELIPE LOPEZ SALAN
Fotografías: SANTIAGO B. CACHO

COLABORA:



**Junta de
Castilla y León**

Consejería de Fomento
Dirección General de Turismo



Iglesia de San Pedro.



Iglesia de Santa María.

Arte

Dos son, desde un punto de vista artístico, los principales lugares que ofrece Alaejos al viajero interesado: la Iglesia de San Pedro, edificio de ladrillo y mampostería construido en el siglo XVI y con una torre de sesenta metros de altura, divisible, junto con la de Santa María, desde un radio de varios kilómetros. En su interior se aprecian retablos y esculturas barrocas y platerescas de cierta importancia, sobre todo en su altar mayor, además de un destacable coro y un importante y precioso órgano barroco del siglo XVIII.

La Iglesia de Santa María, declarada Monumento Artístico Nacional, es de un peculiar estilo renacentista con algunos detalles de reminiscencias góticas. Merecen destacarse su retablo mayor y el impresionante artesanado linternado que se halla sobre éste. Cuenta, además, con un Museo Inter-Parroquial que atesora importantes colecciones de platería y ornamentos religiosos.

Cercana a la villa se encuentra la capilla dedicada al Cristo del Humilladero, que alberga una magnífica talla de tamaño natural; y la Ermita de la Virgen de la Casita, patrona del lugar. Se trata de una advocación de origen milagroso que cuenta la aparición de la imagen a Catalina de la Cruz a finales del siglo XV. La talla es gótica del siglo XIII.

Sobre la fachada norte de la ermita puede contemplarse el escudo más antiguo de la villa.

Memoria

Se ignora la época exacta en que Alaejos fue fundada. Muchas especulaciones e hipótesis se han vertido en este sentido (desde su conexión con el rey godo Alarico –Alarejos en deformación vulgar– hasta su fundación por Alfonso IV con el nombre de «Alejameo»). Más probables parecen sus orígenes árabes durante la Reconquista.

Perteneció a la provincia de Toro y su historia está estrechamente unida a los avatares que sufrió su castillo. Nombres como Enrique IV de Trastámara, Alonso de Fonseca, Juana de Portugal, Fernando el Católico, el Movimiento Comunero, etc., forman parte de su memoria.

El escudo de Alaejos en la actualidad es una estrella de ocho puntas sobre fondo azul con corona por timbre, aunque el más antiguo conservado en la villa, situado en la fachada norte de la Ermita de la Casita entre dos piedras conmemorativas de unas obras realizadas a finales del siglo XVII, presenta una estrella de seis puntas sobre un círculo, posiblemente de influencia más hebráica.

El color azul es, pues, el predominante no sólo en el escudo, sino que también es el color de la Virgen y de la indumentaria usada por una cofradía compuesta por hombres que bailan incansablemente a la Virgen durante la romería al son de la dulzaina –o charambita como algunos allí la llaman–.

Paisaje

Situada a medio camino entre Valladolid y Salamanca, en la Carretera Nacional 620, Burgos-Portugal, es Alaejos una villa tradicionalmente agrícola y ganadera. La agricultura de secano es la prioritaria (cebada y trigo) y más reducida la de regadío (remolacha y patata). Su ganadería se centra en explotaciones familiares de ovino y vacuno fundamentalmente.

La localidad contó con la afamada fuente de Ontanza u Hon-tanza, que abastecía a los vecinos y algunas localidades cercanas, pues sus aguas eran muy apreciadas.

Especial importancia revisten sus vinos, de merecida fama durante los siglos XVI y XVII (el mismísimo Quevedo dijo en una ocasión: «Los paños franceses no abrigan lo medio que una santa bota de lo de Alaejos», refiriéndose a su vino). Tras un tiempo en el olvido ahora vuelven a recuperar su importancia, y es imprescindible su degustación para todo viajero que se precie, pues así lo dice el viejo refrán: «Vino de Alaejos, bueno para mozos y mejor para viejos».

Es hoy día Alaejos una villa que dispone de buenos servicios e importante actividad económica y social, sin olvidar sus ofertas culturales y de ocio: piscinas, centro cultural, biblioteca, polideportivo, etc.



Iglesia de Santa María: Artesonado y Coro.



Iglesia de Santa María: Retablo Mayor.

Gentes

Las romerías a la Virgen de la Casita, su patrona, acaparan las fiestas del lugar en torno al día 10 de mayo y al 8 de septiembre, en las que son tradicionales los festejos taurinos.

Como buenos castellanos, son los de Alaejos gente recia y hospitalaria, orgullosa de sus tradiciones populares, como la representación de «Los bandidos de Sierra Armenia» o el gusto por la artesanía popular, todavía hoy muy viva en los alfares con que cuenta el lugar.